

Tierra y Libertad



Acción Libertaria

Los idólatras

Hay idolatrías para todos los gustos.

Las hay tan estúpidas como la que supone el erigir a un hombre en ídolo político y luego dejarse gobernar por él. Este es el caso de la oligarquía Azaña, y la de las elecciones que no es menos estúpida.

Vendrán elecciones y aun habrán candidos, por no decir imbéciles, que bien pertrechados de estupidez ciudadana, harán acto de presencia ante las urnas para votar a sus futuros tiranos. Esta acción inútil, es aun peor que la de las desgraciadas que puestas en cruz ante la estatua de un ídolo, nos ha mostrado profusamente la prensa burguesa con motivo del acuerdo tomado por un Ayuntamiento del Norte, para demoler el monumento al Corazón de Jesús. Esta acción retrogradante e indigna, es la que por sí sola nos encadena al carro de las oligarquías políticas. ¿Qué es eso de delegar tu persona en otro que pueda decir y hacer en tu nombre toda clase de barbaridades, desde fusilar y encarcelar trabajadores, hasta sitiar, bombardear e incendiar domicilios, como en la casa Cornello, en Sevilla y en el domicilio del herolico Curro Cruz "Selsdedos" en Casas Viejas? Pero la idolatría más repugnante, la que todo un sistema burgués e inhumano rinde al fetiche, al "Ídolo" Estado, está manifestada en las copiosas ringlas de los "papeles" redactados por los periodistas esclavos e idolatras del gubernamentalismo.

Una verdadera avalancha de papel impreso con el último discurso sofístico de Azaña, ha caído sobre la Península. La última comilona organizada a los oligarcas Prieto y don Manuel, ha sido motivo para que otra vez más esa Prensa, haya volcado sus tópicos preñados de insensibilidad y de insensibilidad, elogiando al ídolo, al oligarca mayor, "responsable máximo de los actos del Gobierno", como dice uno de sus panegiristas en el "Mercantil" de Valencia, lo que nosotros repetimos para sepultar su nombre bajo las criminales iniquidades que se han cometido durante su mandato. Hay que combatir esa idolatría. ¿Cómo?

Orientando nuestra acción hacia todos los puntos susceptibles de contaminarse con el bacilo idolátrico hacia las fuerzas y los representantes o jefes del gobierno. Aunque parezca mentira existen gran número de individuos incapaces, anulados por el ambiente, que se entusiasman con el "jefe", o con

el ídolo: sea torero, boxeador, futbolista o Corazón de Jesús. Individuos que así como asisten a un espectáculo brutal, facilitan después con su asistencia el innoble acto electoral de elegir tiranos. Estos son el oro, los partiquinos de tercera y de cuarta, de los que se sirven los ídolatras del Estado y del Capital, que se mecen suavemente en una vida gris, vulgar, exenta de pasión y de vitalidad al margen de la dignidad humana; amparados por la absoluta ley del embudo; regidos por las inflexibles leyes civiles que dividen en varias clases a la Humanidad productora; y lo que es peor: sobre un volcán henchido de amenazadores rumores y de convulsivos movimientos, pronto a estallar con el fragor soberano de una incontrastable fuerza natural.

Cerca de estos individuos, masa maleable a merced de los ídolatras, debe estar nuestra propaganda. Yo he visto respecto a esto, transformaciones asombrosas. Conozco varios casos concretos, uno de los cuales es el referente a un fiel compañero, de nuestras organizaciones F. A. I. y C. N. T., que desperdició varios años de su juventud corriendo juerguicas por cafés y prostíbulos. Llamábanle "El niño de los palillos". Ingresó en la C. N. T. y a los pocos días, al mes escaso, comenzó su metamorfosis. Unos periódicos y dos o tres folletos hicieron el milagro de convertirle en todo un hombre que hoy se halla entregado a nuestra causa hasta el sacrificio. Otro de estos casos característicos es el de un formidable compañero, también extraviado de juerga en juerga entre el juego y las prostitutas durante su adolescencia, que una vez hubo trabado conocimiento con nuestras ideas, ha convertido en un camarada austero y digno, sencillo y valiente hasta la temeridad, capaz de entregarse todo, vida inclusive, al servicio de nuestra Revolución. Todos estos casos que abundan más de lo que parece, son suficientes a demostrarnos, que la orientación libertaria en ese abúlico sector de los jaleadores inconscientes, bastaría a proporcionarnos infinidad de camaradas que hoy malgastan su vitalidad en estúpidos idolatrismos, boxeo, fútbol, campeonatos de baile, ídem de belleza, etc., porque no ha habido un fiel compañero que se le acerece a llevarle la buena nueva de la independencia individual; de la rebeldía social, del revolucionarismo colectivo.

ARAGONES

Figols: Pueblo precursor

Ha pasado el primer aniversario del movimiento revolucionario desarrollado en la comarca del Alto Llobregat sin que la prensa revolucionaria y anarquista le dedicara la atención debida. Los sucesos, también revolucionarios, del 8 de enero han absorbido todas las preocupaciones de los elementos de la avanzada anarquista. Cada nuevo año se produce una convulsión social que trastorna el régimen y se

mineros que aquello es Siberia. Muchos de ellos no han visto otros signos de civilización que las viviendas destaraladas de San Cornello, la maquinaria empleada en las minas de San José y el vetusto palacio del ex-conde de Figols—millonario, monárquico y políticamente troglodita— que se levanta al margen del Llobregat.



Boca-mina de San José. Un grupo de mineros empujan las pesadas vagonetas hacia el fondo de la mina.

Libertaria. El 18 de enero de 1932, Figols — pueblo precursor — practicaban ensayos de convivencia en la pauta. Secundan Berga, Cardena, Sallent, Suria, Sagunto y otros pueblos. Antes de cumplirse el primer aniversario — 8 de enero de 1933 — estalla un movimiento casi nacional y de carácter marcadamente anarquista. En algunos pueblos de la región levantina y de Andalucía se proclama el comunismo libertario y los hechos violentos adquirieron más proporciones que el movimiento de 1932. Después del movimiento, los comités representativos de la F. A. I. han tenido la gallardía de hacerse suyo, y la C. N. T. se solidariza con él y toma acuerdos de gran trascendencia para hacer frente a la represión sangrienta desarrollada por el gobier-

La Compañía Carbones de Berga, S. A., ejerce una explotación descarada y diezma a los mineros en todos los sentidos. En las minas hay empleados cerca de mil trabajadores que se turnan en el trabajo. Sólo cobran 10 pesetas diarias, cuando el pago es normal. Se dan casos — uno de ellos reciente — que los obreros tardan cuatro y cinco semanas en cobrar. Unas bases de trabajo firmadas por el Sindicato Unico y "Cárbonos de Berga, S. A.", determina que los pagos se efectuarán el 7 y el 21 de cada mes, y, a pesar de ello, los abusos menudean y los obreros cobran cuando a la Compañía le viene en gana.

En Figols no se permite el comercio particular. Todo está controlado y administrado, por la Compañía, sin la intervención de los obreros. Es obligatorio consumir en los economatos de ella — no hay otras tiendas ni casas de comestibles. El negocio es limpio. La Compañía retribuye en metálico el trabajo de los mineros y luego canjea este metálico con artículos de primera necesidad. Por si esto fuera poco, es obligatorio también pagar cuatro pesetas mensuales para la Caja de Socorro. En caso de enfermedad, sólo perciben 5 pesetas por día. Ingresan cada mes cerca de 4.000 pesetas y, en concepto de pago, salen solamente la mitad. El Tesorero permanente de esa Caja de Socorro, es el Director de la Compañía. Esto demuestra que, a más de la explotación de que son objeto los obreros en las minas, se les roba necesariamente como consumidores.

Casi todos los mineros de Figols están afiliados al Sindicato Unico de Trabajadores adherido a la C. N. T. Allí no existe otra organización obrera. Aman a la Confedera-



Boca-Mina de San Cornello. Por el punto negro del fondo, se arrastran los obreros hacia el fondo de la mina, para arrancar de sus entrañas el carbón que agota su organismo y enriquece a la Compañía.

no contra el movimiento obrero y anarquista.

El último hecho revolucionario supera, en intensidad y en táctica, el movimiento de las cuencas mineras del Llobregat y el Cardener. Y, entusiasmados por esta "superioridad", hemos dejado pasar el primer aniversario de la revolución de Figols, el primer pueblo del mundo que ha vivido durante cinco días en régimen libertario, sin dedicar unas líneas de admiración y un elogio merecido.

ción y sienten por ella un respeto muy hondo. Hablando sobre la última manobra de los elementos reformistas, de la que ha sido la víctima principal el Sindicato del Ramo de la Metalurgia de Manresa, nos decían:

—Nosotros jamás nos apartaremos de la C. N. T. En asamblea general leímos el manifiesto de la "treintena", y lo rechazamos por completo.

Hay allí buenos camaradas que gozan de mucho prestigio y tienen



Larga galería oscura. Sólo ella sabe del fondo sufrimiento de los mineros. En sus paredes téticas se adhiere particular de vida de los hombres que arrancan el carbón de noche y de día. Ambiente intensamente triste.

Con motivo de un conflicto provocado por la rapacidad de la compañía "Cárbonos de Berga, S. A.", explotadora de las minas de Figols, hemos visitado aquella cuenca minera — una estrecha montaña erguida en el corazón de los Pirineos catalanes —, y hemos hablado también con los mineros rebeldes que continuamente tienen que enfrentarse con la Empresa que los explota. Algunos de ellos son de aspecto brusco y fuerte, como los rioscos de aquella montaña, pero realmente la mayoría son enfermos por el trabajo agotador que realizan y el polvo de carbón que pasa por sus pulmones.

Figols está encerrado en un cerco de montañas gigantes y sus habitantes están incomunicados de toda visión "exterior". Dicen los

Hay que librar a nuestros camaradas de la cárcel y de los procesos

No podemos consentir que la burguesía, del Estado Republicano social-fascista, mediante sus leyes y tribunales protectores, tras de los que amparan su sistema de organización criminal, lleve a cabo la condena de los miles de compañeros que actualmente están en las cárceles sujetos a procesos.

Sería una monstruosidad que se condenara a los buenos y abnegados trabajadores revolucionarios y anarquistas que cayeron víctimas de la represión ejercida contra la F. A. I. y la C. N. T.

Pero sería también vergonzoso, que el pueblo productor, los que militan en esas organizaciones, consintieran que esta monstruosidad, este acto de venganza y desquite del capitalismo, contra nuestros hermanos en ideas y explotación, se llegara a consumar.

Los que están en la cárcel, los que cargados de procesos quiere el social-fascismo republicano en "descarado maridaje con la burguesía de la que forman parte y tienen todos los instintos, hundir en el prestidito para muchos años, hemos de salvarlos, debemos arrancarlos de las mallas de la ley, librarlos del prestidito. Y para ello no hemos de pedir perdón a nadie. La víctima no debe pedir perdón, sino exigir una reparación al daño sufrido. Por otra parte, nada puede esperarse de quienes no tienen otro interés que someterlos y encadenarlos.

La libertad de nuestros compañeros depende de nosotros, de todos nosotros, imponiendo nuestra voluntad frente a los deseos del Estado, del gobierno.

Nada podemos esperar del poder constituido de los que hoy dicen "gobernar en nombre del pueblo". Hemos de imponer nuestra justicia, nuestra verdadera justicia, levantando a todo costo para que las cárceles se abran de par en par, se acabe con tantos procesos y nuestros camaradas vuelvan al seno de sus hogares y de nuestras organizaciones queridas, F. A. I. y C. N. T., con las cuales derrumbaremos en plazo próximo el armatoste social del nefasto capitalismo.

Hemos de interesar a toda la opinión en favor de nuestros compañeros encarcelados y procesados después de haber sufrido un bárbaro apatamiento la mayoría de ellos. Hemos de esforzarnos para lograr, que sea el pueblo entero quien exija su libertad.

El gobierno, si no se declara francamente dictatorial, si no se pasa por cierto sitio la voluntad del pueblo con lo cual justifica sus tracciones, represiones, desmanes e inconfesables contubernios y con lo que la cual dice gobernar al país, no tendrá otro remedio que ceder, y devolvernos a nuestros hermanos prisioneros de la lucha social que estamos viviendo en estas etapas revolucionarias, antecelas de la revolución social.

A todos hemos de interesar para que se abran las cárceles de par en par, para que los presos no sean llenados por los compañeros que el capitalismo trata de aplustar.

Desde el pequeño hasta el más grande; las mujeres, nuestras organizaciones, todo hay que ponerlo en movimiento para conseguir este propósito.

Esto sí, no hay que perder tiempo, no hay que dejar tregua al capitalismo para que consuma su venganza, amparándose en las leyes que tiene el Estado para salvaguardar sus intereses antisociales.

La libertad de los presos es un problema que no se puede relegar. Hay que acabar con los procesos, librar a nuestros compañeros y hemos de lograrlo. Hemos de lograrlo, cueste lo que cueste.

Pongámonos mano a la obra; gritemos por todas partes para que lo oigan hasta los supus: ¡Queremos la libertad de los presos!

Y si no se hace caso del clamor general del proletariado exigiendo la libertad de todos los que aguardan entre rejas, nuestra solidaridad moral, nuestro apoyo; si haciendo caso omiso de la voluntad del pueblo se quisiera llevar a cabo las bastardas maquinaciones de la burguesía, entonces, es llegado el momento de decidir entre el fascismo o la revolución, ya que un acto de verdadero fascismo sería desoir la voz del pueblo, y la revolución se impondría como único medio para librar a nuestros compañeros de la cárcel y de la amenaza del prestidito.

JOSE BONET

Barcelona, 19 febrero, 1933.

bien organizados a los mineros. No son muy inteligentes — ellos lo dicen —, pero a honradez y a voluntad nadie les gana.

Hemos hablado con los compañeros José Pereaun, presidente del Sindicato; Baltasar Martínez, secretario, y los delegados de trabajo, compañeros Cándido y Escobar, y hemos descubierto, a través de su modestia, una pasión y un amor inquebrantables para las cosas de la C. N. T. y los ideales libertarios.

Hablan con cierta ironía de su revolución. Aquel movimiento les enorgullece un poco, pero no le dan la importancia que tuvo. Ellos mismos quedaron sorprendidos de lo que hicieron y de los elogios que recibieron. En tono jocoso nos dijeron:

—La revolución — recalcan — con fluidez este objetivo — duró mientras hubo jamones en el Económico.

Este es el pueblo y estos son los hombres que hicieron la primera revolución libertaria. Figols, niño de explotación y de rebeldías, de miseria y de altos ideales, ha marcado a los demás pueblos la ruta a seguir. Figols: pueblo precursor de la revolución anarquista, merece toda nuestra admiración y es digna de ocupar un sitio de preferencia en la historia de los pueblos revolucionarios.

Figols: pueblo precursor, vigía de la revolución libertaria que redimirá a los pobres y a los hambrientos: a todos los explotados de la tierra...

A. G. GILBERT

¡Adelante, compañeros!

Es el título de un artículo de fondo aparecido en el número 1 del semanario anarquista de lengua italiana que publica en París el grupo "Umanità Nova".

El artículo está dedicado a los caídos y a los valerosos que se lanzaron a la revuelta el día 8 de enero próximo pasado y días sucesivos.

He traducido una parte de él para que todos, queridos amigos, os enteréis, del afecto grande que os tienen los hermanos italianos vagabundos y perseguidos por el mundo.

Y para que os enteréis también, con cuanto entusiasmo la gesta del 8 de enero ha sido acogida fuera de la península.

...El cuadro panorámico de los últimos acontecimientos revolucionarios en España es tan rico en detalles, que puede hacerse un capítulo de historia y nosotros, con nuestro periódico, bien poca cosa podemos decir.

Hemos vivido fuera del curso de los acontecimientos, conocemos sumariamente la situación, ignoramos demasiadas cosas, para poder tener la pretensión de aconsejar o de hacer apuntes completos sin tener tiempo de documentarnos y de reflexionar.

Dejemos esa tarea a los profesores de alto rango, cuales los burocráticos Stalinistas que esperamos serán bien pronto desmentidos por los hechos.

Pero lo que más nos aleja de la

crítica es la pasión, mejor dicho, varios sentimientos profundamente vivos, de admiración y de piedad, de disgusto y de odio.

Estamos de todo corazón y esperamos estarlo muy pronto con las armas en la mano, con los "dinamiteros", con los extremistas de España. Estamos con la Comuna contra Versalles, hoy como en 1871, hoy como ayer, como siempre.

Estamos con los revoltosos, porque la revolución social no es una máquina la cual avanza sobre los rales preestablecidos y a debidas velocidades, y si como un huracán, como una tempestad. Solamente si el descontento general ha alcanzado la presión debida para estallar, solamente cuando es posible encauzar la rebelión popular hacia las conquistas destructoras, defensivas y constructivas, la revolución social triunfa. Pero la espera de que todo esté preparado, que el camino sea llano, que los objetivos sean bien definidos, las resistencias bien calculadas, y bien pesadas las posibilidades y los obstáculos, puede resolverse o en una eterna espera, o en el desarrollo de una contrarrevolución preventiva que encarcele y quebrante las fuerzas revolucionarias, o llegue a agotarlas, forzándolas a la gimnasia de las huelgas defensivas.

La precipitación de los unos puede ser peligrosa, pero lo es también la pedantería y la táctica de espera de los otros.

Estamos con los insurrectos, porque la audacia y el espíritu de sacrificio son simiente arrojada en todos los surcos del futuro, por ser el fracaso herolico, rico de ejemplo cuanto la clamorosa victoria. La caída de la Bastilla produjo una conmoción que hizo temblar toda la Tierra, pero la caída de la Comuna, fué la aurora espléndida de un principio destinado a derrumbar los estados milenarios y a fundar una nueva civilización.

Los periódicos stalinistas de la Clerocanalla tercera república, hacen ironías sobre la proclamación del Comunismo Libertario en la Rinconada en Ripollet ayer y en Figols el año pasado; pero los sucesos de Casas Viejas encienden el cielo de España, y a la claridad de ese cielo, millones de proletarios miran con interés conmovido y los

revolucionarios del mundo entero frente a estos episodios épicos, sienten en el corazón abrirse paso un sentimiento de bondad y de belleza por la causa que siempre encuentra héroes y mártires.

Y el mito ugigantía. Las figuras, bajo aquellos reflejos angrientos, con pirámides. Aquel puñado de hombres contra una nube de armados entra en la historia y en la leyenda. Y María Silva, la muchacha, que con sus manos aun tiernas y frágiles, arma el fusil paterno, entre el estampido de las bombas y el crepitar de la casa y el lamento de los agonizantes y los gritos feroces de los mastines del orden, entra en un ciclo de gloria; ella, humil de hija del pueblo, hasta ayer destinada a ser solamente una sonrisa, un relámpago de ojos negros y una caricia. ¿Cómo es posible hacer una crítica táctica, hoy, ante los torturados en las sentinas de las comisarias de policía? ¡Y "El Socialista" nos habla de guardias de asalto bárbaramente asesinados!

Y la demás prensa reaccionaria, borbónica al cien por cien, incluso la de Stalin, que habla de turbios manejos con los "monárquicos"?

Id a las cárceles y allí encontraréis a centenares los anarquistas más que nunca arrogantes, fieros y aun exaltados por la batalla!

Id a los hospitales y los encontraréis serenos y sonrientes bajo la herramienta de los cirujanos. Id al depósito mortuorio y los veréis con la cara contraída por el último grito de guerra!

Registrad en sus casa, esbirros. Registrad en los locales de los sindicatos, job, social fascistas! Registrad los bolsillos de los heridos y de los muertos. job chacales! El oro monárquico no lo encontraréis, no lo encontraréis porque los anarquistas de España son combatientes generosos y no están prostituidos como vosotros.

¡Adelante, compañeros, ayer como hoy y como siempre estamos con vosotros!

¡Viva la Revolución Social!

EL GRUPO "UMANITÀ NOVA"

J. Bertrán, Impresor, Cerdeña, 202